



## Diocese of Rockford

555 Colman Center Drive  
P.O. Box 7044  
Rockford, Illinois 61125

(815) 399-4300  
Fax (815) 399-4769

Office of the Bishop

12 de marzo de 2025

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo:

Aprovecho esta oportunidad para informarles acerca de dos proyectos de ley idénticos que legalizarán el suicidio asistido en Illinois: el Proyecto de Ley del Senado 9 (SB) y el Proyecto de Ley de la Cámara de Representantes 1328 (HB 1328).

El suicidio asistido legaliza la prescripción médica de diversas drogas letales a personas con diagnóstico de enfermedad terminal que soliciten terminar con su vida.

Los ponentes de esta legislación argumentan que terminará con el sufrimiento al final de la vida. Nuestra fe católica firmemente cree que nadie debería sufrir innecesariamente ni tener que presenciar el sufrimiento de un ser querido. Nuestros hospitales, y de hecho toda nuestra historia de la atención médica católica, dan testimonio de nuestra compasión por quienes sufren y por sus seres queridos. De esta manera, demostramos nuestro amor y respeto por el don de la vida humana y la dignidad, incluso de quienes están enfermos o sufriendo.

Por fortuna, como el conocimiento médico ha avanzado, ahora hay maneras efectivas para que una persona se sienta más cómoda al final de la vida mediante los cuidados paliativos. Esta especialidad relativamente nueva utiliza equipos dirigidos por médicos para atender a la persona en su totalidad —física, emocional, social y espiritualmente— y aliviar los síntomas y el estrés que suelen acompañar a las enfermedades graves y los efectos secundarios del tratamiento.

Aunque tenga buenas intenciones, el suicidio asistido es una falsa caridad. Trae consigo muchas consecuencias alarmantes que, como seguidores de Jesucristo, estamos llamados a rechazar. Por ejemplo, en estados donde el suicidio está legalizado, existen casos documentados de compañías de seguros que se niegan a cubrir la atención necesaria de enfermos terminales, mientras que sí cubren el bajo costo de los medicamentos que conllevan el fin de la vida. Todas las principales organizaciones nacionales que representan a personas con discapacidad se oponen al suicidio asistido. La experiencia demuestra que son especialmente las personas con bajos recursos y discapacidades quienes corren un mayor riesgo, ya que son las más vulnerables a estos abusos. No hay forma de evitar que las personas vulnerables sean coaccionadas o intimidadas para que se quiten la vida una vez que este suicidio asistido sea legal.

La Asociación Médica Americana (AMA, por sus siglas en inglés) ha resumido bien los argumentos contra el suicidio asistido: «El suicidio asistido por un médico es fundamentalmente incompatible con su función de sanador, sería difícil o imposible de controlar y conllevaría graves riesgos sociales».

El suicidio asistido claramente no es una solución compasiva para quienes están sufriendo. Con los cuidados paliativos, un mayor acceso a la atención de salud mental y un mayor apoyo familiar y comunitario, los profesionales de la salud y las familias están encontrando mejores maneras de acompañar a estas personas de con compasión, para que realmente se les confiera el amor y la dignidad de cada vida humana.

Por favor, considere ofrecer sus oraciones y ayuno para ayudar a detener esto. Además, actúe escribiendo, llamando o enviando un correo electrónico a los funcionarios electos de su estado para votar "NO" a esta legislación. Para más información, visite [www.ilcatholic.org](http://www.ilcatholic.org) o llame al (217) 528-9200 para saber cómo contactar a su funcionario electo local y decirle que vote "NO" a la SB 9 y la HB 1328.

Sinceramente en Cristo,

+ *David J. Malloy*

Reverendísimo David J. Malloy  
Obispo de Rockford